

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
2 meses 6 meses 1 año
Provincias..... Pesetas. 9. 10. 20.
Portugal..... 7,50 15. 30.
Extranjero..... 10. 20. 40.
[Unión Postal..... 10. 20. 40.
[No comprendido 15. 30. 60.
TELÉFONO N.º 5271

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA — ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

No se dan descuentos los originales.
Redacción TELEFÓNICA DIAMUNDO

EL MUNDO

LOS GRANDES HORRORES DE LA GUERRA EUROPEA

Una batalla gigantesca en el centro de Francia

LAS COMPLICACIONES GUERRERAS EN EL ORIENTE

La misión de España en la guerra europea

La «neutralidad»: he aquí nuestro tema nacional del momento... Apenas el periódico de mi partido publicó hace días aquel artículo titulado «Neutralidades que matan», movióse gran revuelo en la opinión alrededor de este asunto, y todos los españoles, cuál más, cuál menos, unos con vehemencia y otros serenamente, intervinieron en tan interesante problema, el de mayor interés de los que ahora preocupan a España.

Yo también siento, desde el comienzo de la horrenda tragedia, el deseo vivísimo de exponer mi opinión respecto del punto de «bate»; pero la palabra autorizada de algunos de nuestros principales políticos, que han hablado y hablan del magnífico asunto, impíesime la coacción natural, había cuenta de la ninguna importancia de mi parecer como hombre público. Sólo para cumplir el imperativo categórico de una ineludible obligación con la Patria, me será lícito romper el silencio.

Habló el señor presidente del Consejo de ministros, proclamando la «neutralidad»; habló el señor marqués de Albuera, habló el Sr. Cambó, habló el escritor anónimo del *Diario Universal*, habló el Sr. Sánchez de Toca, habló D. Amós Salvador, el Sr. González Hontoria habló en A. B. C., habló D. Melquíades Álvarez, habló el Sr. Lerroux, habló el Sr. Iglesias, *leader* de la comunidad socialista; habló el Sr. Castroviejo desde *El País* y el Sr. Vicenti desde *El Liberal*, el Sr. Vázquez de Mella viene hablando, con su palabra elocuentísima desde mucho antes que se planteara el conflicto; han hablado todos los periódicos, y, por último, tomando como tribuna las autorizadas columnas de *El Imparcial*, habló recientemente mi ilustre y querido jefe, señor conde de Romanones.

Pero, al mismo tiempo de este concurso de los primates, el Sr. Dato, valiéndose de la Prensa, entrega a diario al conocimiento del público, en largas listas, los nombres de las entidades, Corporaciones y ciudadanos que le felicitan y apoyan por su resuelta y firme actitud en mantener nuestra «neutralidad» ante la guerra europea. Y esta conducta del señor presidente del Consejo de ministros—conducta plausible—parece como abrir un plebiscito general para que todos los españoles digamos nuestro juicio relativo al vitalísimo punto, lo que significa tanto como requerirnos sin demora a romper el mutismo hasta a los más humildes.

Yo, aparte lo de político—de lo cual soy lo menos de lo poco que soy—tengo la honra de ostentar otra representación para mí mucho más alta. Si como hombre de partido debo callar, con el fin de que se oiga bien y claramente la acertada opinión de los principales de mi agrupación política, en mi papel de educador de la juventud, de maestro que se desvía en su labor pedagógica, labor que tiene como guía y norte el amor a la Humanidad y a la Patria, me siento en la obligación de alzar mi pobre palabra, de exponer mi parecer sobre el tema de nuestra «neutralidad»: acaso este parecer pudiera resultar de algún provecho.

Vaya, pues, mi modesto nombre en el más apartado rincón de la lista de los que a diario escriben al señor presidente del Consejo de ministros; no tiene otro valor ni más autoridad que el de pertenecer a un buen patriota, a un hijo de España.

Sobre Europa, amenazando invadir la tierra toda, se ha desatado el vendaval de la guerra de un modo furioso. Quizá no registran los siglos contienda tan universal como la presente, ni más pródiga en sangre y horrores. Ciudades populosas, hace horas empio de la civilización y de la cultura; feraces campos esplendidos, que eran ayer mismo jardines rebosantes de flores y de frutos; aldeas y villas, en las que la semana pasada reía la vida, alentaba el trabajo fecundo, coreando canciones de dicha la prosperidad y la ventura, son hoy montón de escombros, ruinas humeantes, abrasados eriales, que señalarán en la Historia las negras etapas con sus milenarias columnas, tristes, tristísimos aniversarios del horror, de la carnicería, de la muerte.

Y la vida del hombre se tiene en menos que la de la bestia. La metralla no elige entre el combatiente y el inerme anciano, entre el guerrero y la débil mujer, entre el soldado y el niño. ¡Todos caen, despedazados, revueltos, en la misma fosa, harridos por el plomo y por el hierro!

El cañón, insaciable en su bárbara ceguedad, arrasa a la par, con igual salvaje indiferencia, el templo de Dios y la torre del castillo, el cuartel de la fortaleza y la escuela que da la luz al alma, el hospital donde se cura y la trinchera donde se muere, el Museo del arte y de la belleza y la barricada y el parapeto, la Uni-

versidad y la casa-mata, la biblioteca y el reducto, la fábrica y la batería, la choza y el palacio... Y las pobres muchedumbres, de madres que llevan en brazos a sus pequeñuelos, de ambulancias piadosas que conducen a los heridos, de desvalidas gentes, hace poco felices y en la abundancia, hoy desdichadas y hambrientas, en confuso montón, corren desparpadas, desoladas, locas, huyendo delante de la avalancha de fuego, dejando sobre el pedregal las huellas de sus ensangrentados pies... ¡Horror de los horrores!

¡Quién había de pensar fuera posible tan terrible milenario de barbarie al abrir sus fastos de progreso la centuria XXI!

¿Qué debe hacer España en circunstancias tan tristes como las que actualmente atraviesa la mayoría de Europa? ¿Le es lícito cruzarse de brazos ante el universal conflicto? ¿Debe intervenir activamente en la lucha? ¿Cuál ha de ser, en definitiva, su actuación?

Suponer que pueda España pasar desentendida, indiferente, a lo que ocurre hoy en el mundo, es un error, un desatino, una utopía. No le es dado a España permanecer pasiva a lo que al otro lado del Pirineo está sucediendo. La sangre que a ríos se vierte en las fronteras ruso-alemana, austro-rusa, germano-francesa y en las cercanías de París, llama a gritos, con clamor de socorro. Las lágrimas que tantos seres inofensivos derraman, están pidiendo caritativas manos que las enjuguen. No podemos continuar tranquilos, aislados, insensibles ante esos horrores; sería un crimen de lesa Humanidad.

España tiene que intervenir en el conflicto, intervenir pronto, intervenir en seguida, sin perder minuto; pero no para luchar. El Gobierno del Sr. Dato mantiene, con la «neutralidad», la política salvadora de España, justo es reconocerlo y proclamarlo, y la Patria le deberá por ello eterna gratitud. Todo buen español, profese las ideas políticas que profese, ha de estar ahora incondicionalmente al lado del Gobierno. Nada de aventuras locas, nada de aprestos bélicos, nada de guerra; eso sería la muerte de España. ¿Intervenir?... ¡Qué duda cabe que tenemos que intervenir!

No he sabido, hasta ahora, si España se hallaba o no unida por cierta clase de compromisos a alguna de las naciones beligerantes. Hoy afirmo que no existe palabra anterior que nos obligue, puesto que el Gobierno lo asegura, y yo creo lo que dice el Gobierno. Estamos en nuestro legítimo derecho al declararnos «neutrales» ante la lucha.

Mas también digo que si hubieran existido esos compromisos, no habría sido lícito desoirlos en la hora de ahora, siempre que por encima del interés particularista que los ocasionara, pusieramos otro interés más alto, universal, generoso, altruista: el interés de la Humanidad. Y este interés supremo es el que yo invoco en los actuales trágicos días.

Hablan algunos mucho entre nosotros de la «neutralidad armada», de la «neutralidad espectante», que resulta, en puridad, lo mismo que la «armada». ¡La «neutralidad armada»! La «neutralidad armada» es la guerra, sin la gloria deslumbradora de la guerra, pero al linde de los horrores de la guerra. Armarse para mantener la «neutralidad», es tanto como poner en agitación instantáneamente todo el país, avivando los rescoídos de las pasiones políticas más exaltadas y extremas; es separar los brazos de la producción y movilizarlos para combatir; es sembrar el pánico en el capital; es echar a la bancarrota el crédito; es llevar la alarma a la ciudad, a la aldea, al campo; es encarecer de golpe las subsistencias; es empezar las lágrimas y los dolores.

¿La «neutralidad armada» para defender, qué? ¡Ah!, sí, nuestra independencia nacional, que puede ser violada por el extranjero... Pero, ¿queda todavía algún hombre público español que crea que nuestra independencia como pueblo lleve a depender de las contingencias y accidentes de una batalla campal? Sería la primera vez en la Historia de España que tal hubiese ocurrido. No, no; nuestra independencia nacional no la hemos conservado nunca como fruto de batallas y combates de «alto aparato». Eso de la independencia es cosa que está en la sangre indómita de la raza, está en nuestros montes, en nuestros ríos, en nuestros campos, en nuestro amor a la libertad, y para tan heroica función todos los hijos de la Península son soldados, y su mejor general, casi su único general, fué siempre una voluntad férrea, perseverante, amada con el tiempo. De modo que, por esta parte, podemos ahorrarlos la movilización, los gastos y el trastorno.

Mas, la «neutralidad» que profesamos y practicamos, ¿cómo ha de ser?

Sin entrar a ocuparme aquí de las distintas definiciones que en Derecho internacional y en diplomacia se dan a la palabra «neutralidad», afirmo que «neutralidad» no puede significar actualmente para nosotros «quietismo», «inercia», «ais-

lamiento». «Neutral», hoy debemos tomarlo en la acepción de «enemigo de la guerra», de «amigo de la paz». Pero no «amigo de la paz» para esta ó la otra nación de las que luchan, sino «amigo de la paz», con relación a todos los beligerantes.

¿Y esto es posible? No solamente es posible; es necesario. Alguien tiene que llenar las humanitarias funciones del bien, olvidadas en ciertos momentos por el ardor de los combatientes y por las tristes necesidades de la guerra.

Las condiciones geográficas de España, que la colocan apartada y distante de los lugares de la acción, la hospitalidad y nobleza de su gente, la salubridad de su clima, hacen que nuestra tierra, en este trágico instante del cataclismo universal, pueda ser erigida en refugio de los débiles y afligidos, en hospital para los heridos y los enfermos, en casa y academia de la cultura, en hogar y asilo de la familia humana.

¿Cómo esta idea puede desenvolverse y tomar realidad? Eso es función del Gobierno: su competencia, su conocimiento de los problemas actuales, su incansable celo por el bien de España, la confianza que en él depositamos todos los españoles, pone en sus manos la práctica del pensamiento que expongo, dado que considere factible el pensamiento.

Si la bandera de España fuera tenida por los pueblos en lucha como sagrado refugio para el herido, para el inerme y el débil, para la cultura, para la santa institución de la Cruz Roja Española y los médicos españoles podríamos asistir a los pobres soldados que caen bajo el plomo, ya los indefensos é inermes podrían ampararse a nuestra Patria en busca de paz; los trenes y los barcos que los transportasen a la Península, llegarían a España, seguros, por sólo los colores de nuestra enseña, de toda violencia, de toda agresión; y el saber y el arte hallarían aquí inviolable asilo.

No se me oculta que los beneficios de esta humanitaria medida recaerían primero sobre nuestros hermanos los franceses, más requeridos por nuestro afecto, cuanto más los combate la adversidad. Pero considérese que Francia es la nación invadida, que en ella se han refugiado los desgraciados belgas, echados hacia abajo por los horrores de la irrupción, y que es imposible tengan los heridos y el débil, para la cultura, ya la santa institución de la Cruz Roja Española y los médicos españoles podríamos asistir a los pobres soldados que caen bajo el plomo, ya los indefensos é inermes podrían ampararse a nuestra Patria en busca de paz; los trenes y los barcos que los transportasen a la Península, llegarían a España, seguros, por sólo los colores de nuestra enseña, de toda violencia, de toda agresión; y el saber y el arte hallarían aquí inviolable asilo.

¡Tal es la «neutralidad humanitaria» que nos corresponde practicar! Cuantos sacrificios haga España en este sentido, le serán remunerados con creces por la Historia.

Nuestra «neutralidad» no ha de ser turbada, ni de cerca ni de lejos, por ruido de armas, por movilización de Ejército, por aprestos militares. Porque nuestra «neutralidad» es la de la paz, la del bien, la de la caridad. ¡No queremos la guerra; de ninguna manera queremos la guerra!

Esto, en cuanto al presente. En cuanto al porvenir... La guerra será larga; todo hace pensar que su terrible azote recorrerá varias veces la tierra de Europa, y quizá llegue más lejos. ¿Quién, si observamos la humanitaria «neutralidad» de que hablo, tendrá más derecho, ni más autoridad que España para intervenir a cada instante, cerca de las naciones que guerrean, en favor de la paz? ¿Qué soberano ni poder podrá quitarle a nuestro augusto y amado Monarca la gloria de esa santa misión? EL PACIFICADOR es el nombre que el Rey Don Alfonso XII, de grata memoria para España: que ese mismo beneficio renombre caiga como una bendición de Dios sobre el largo y venturoso reinado del hijo.

Nuestro papel, ante el universal conflicto, es servir de amparo y refugio a los que sufren, y proceder, al mismo tiempo, a laborar por el sosiego del mundo. Pero, lo repito, lo repetiré mil veces—pues seguir esta conducta será perder a España—esto hemos de hacerlo sin movilizar un soldado, sin fabricar un cartucho, sin poner en batería un cañón. En la terrible tragedia por que atraviesa Europa, nuestra invencible espada es la paz, sólo la paz bendita.

Creo interpretar con estas ideas la opinión y el sentir de la clase médica española, tan dispuesta siempre a hacer el bien, tan abnegada en el cumplimiento de su santa obligación, tan pronta a las penalidades para calmar los dolores del que sufre. Es seguro que ningún médico ni farmacéutico de España han de faltar a su puesto, si esa acción de «neutralidad humanitaria» la llevamos a cabo. Mi laboratorio y mi cátedra de la Facultad de

Medicina están asistidos por unos cuantos profesores jóvenes, ilustres ya por su trabajo y su saber, y buen número de alumnos estudiosos, inteligentes, cultos: discípulos queridos y benévolo, que me honran llamándose mis ayudantes. No he consultado con ellos lo que voy a ofrecer, mas estoy seguro que harán buena la palabra del viejo maestro. En su nombre y en el mío pongo incondicionalmente, a disposición del Gobierno, nuestros servicios.

TOMÁS MAESTRE

San Javier (Murcia) 8 Septiembre 1914.

En Francia

La gran batalla al Sur de París

Comunicados oficiales. El movimiento envolvente de los alemanes. La situación del enemigo. En la Lorena.

PARÍS 8 (varias horas). Un comunicado de esta mañana dice: «Los alemanes conducen sus operaciones hacia el valle del Marne, pareciendo perseguir su marcha envolvente más bien que dirigirse sobre París.

Su primer Ejército ha alcanzado ayer La Ferté-sous-Jouarre y Montmirail; el segundo alcanza Chateau-Thierry y se extiende hacia el Sur; el tercero ocupa Reims, y el cuarto marcha igualmente hacia el Sur, tomando la vertiente Oeste de la comarca del Azgonne.

En la Lorena los combates siguen entre el Ejército francés y los sexto y séptimo Cuerpos alemanes sin grandes variaciones. En Galitzia los rusos, después de haber completamente derrotado a los austriacos y haberse apoderado de Lemberg, continúan en su ofensiva sobre los pasos de los Cárpatos. La situación moral y material de París, es excelente.

Los alemanes sobre el Marne. Un triunfo francés. El enemigo rechazado.

Otro comunicado dice que el ala izquierda de los Ejércitos aliados, incluso los elementos de las avanzadas de París, progresan continuamente desde Ourcq hasta la región de Montmirail. Los alemanes se repliegan con dirección al Matne.

Entre Meaux y Sezanne, los aliados hicieron numerosos prisioneros, apoderándose de un batallón, de una compañía de ametralladoras y numerosos cajones de municiones. En el centro, violentos combates se trabaron entre Féré, Champenoise y Vitry le François.

En un avance que hemos hecho, al Sur de la cordillera del Argonne, no hemos encontrado resistencia. El enemigo pierde terreno en las inmediaciones de Vitry le François, donde su movimiento de repliegue es evidente.

A nuestra derecha, una división que nos atacó en la línea de Chateau Salins a Nancy, fué rechazada al Norte de Perot y Champenoux.

Más al Este, hemos vuelto a tomar la cresta de Mandray y el desfiladero de Fournieux. La situación en Alsacia es la misma.

Los alemanes en el Petit Morin. Combates en el Centro. La situación en Alsacia.

El último comunicado, de las once de la noche, dice lo siguiente: Primeramente. Ala izquierda: los alemanes habían avanzado en un movimiento de retirada el Petit Morin, se entregaron, a fin de proteger sus comunicaciones, a violentos é infructuosos ataques contra las fuerzas francesas que ocupan la ribera derecha del Ourcq. Las tropas inglesas prosiguen su ofensiva en dirección al Marne. En la planicie del Norte de Sezanne las tropas francesas progresan aunque pesadamente.

Segundo. En el centro, violentos combates con alternativas. En las avanzadas, retrocesos parciales.

Tercero. Ala derecha: situación buena delante de Nancy y en los Vosgos.

Un descalabro alemán. La batalla continúa.

Dicen de Troyes, con fecha 7 del corriente, que en la acción de ayer, los alemanes, entre otros descalabros, sufrieron una particularmente importante en Montmirail y La Fère Champenoise.

La batalla continúa hacia Vitry le François con ventaja para los Ejércitos aliados.—René Leval.

Una victoria de Pau? Un combate en los alrededores de París.

LONDRES 8. Un despacho de Bolonia, publicado bajo toda clase de reservas en el *Evening News*, dice que un telegrama recibido del general Pau, anuncia una gran victoria de los Ejércitos aliados en Precey-sur-Oise, a 25 millas al Norte de París.

Parece que la guardia imperial alemana ha sido aniquilada por los ingleses.—Llanos.

Ladrones de cadáveres.

PARÍS 8. Los habitantes de Saint-Germain-en-Laye fueron ayer sorprendidos al ver llegar entre cuatro números y un cabo a cuatro soldados de Infantería alemana, que acababan de ser detenidos en el campo, a dos kilómetros de la ciudad y otro soldado herido de bala en el brazo derecho, sin armas. Este último estaba extenuado, y parecía satisfecho de que le hubieran detenido.

Pertenecía a la Guardia Imperial. Herido en las proximidades de Sembs, pretendió alzarse lo más posible del enemigo. Pronto se unieron a él tres individuos, súbditos alemanes, que hablaban muy bien francés. Conocían la región y le guiaron, ocultándose durante el día y marchando por la noche.

No tardó en conocerse la causa de aquel proceder, cuando a la madrugada los detuvo una patrulla cerca de Pomponne-Chelles. Eran tres miserables que se dedicaban a saquear a los soldados heridos ó muertos. Los numerosos objetos que llevaban consigo, no dejaban lugar a dudas.

Fueron entregados al Consejo de Guerra.

El soldado alemán quedó en calidad de prisionero.—René Leval.

El sitio de Maubeuge.

PARÍS 9. Continúa la heroica resistencia de Maubeuge, sobre la cual parecen haber concentrado los alemanes todos sus esfuerzos. Tres fuertes en ruinas, y la mayor parte de las fortificaciones restantes gravemente averiadas, no son obstáculo para que la guarnición siga defendiéndose con entusiasmo.

El campo atrincherao de Maubeuge, situado en el punto de intersección de las vías férreas de penetración que vienen de Charleroi y de Mons—línea de San Quintín a París—, está sobre el río Sambra.

Maubeuge intercepta, pues, la gran línea de Aix-la-Chapelle a París, y por eso se explica el encaramizamiento con que la combaten los alemanes, para destruir sus defensas.

Maubeuge está rodeada de un círculo de fuertes y de baterías modernas.

La población cuenta con unos 20.000 habitantes.—René Leval.

Camiones alemanes en Burdeos.

BURDEOS 9. *Le Nouvelliste*, de Burdeos, cuenta que frente a las oficinas del ministerio de la Guerra se estacionaron grandes carros de mudanzas, en los que se leían inscripciones alemanas, destacándose en grandes caracteres negros sobre fondo marrón las palabras «Colmar» y «Mulhouse».

Según informes adquiridos, se trataba de que el traslado de las oficinas del ministerio de París a Burdeos se efectuó en camiones cogidos en Alsacia ó los alemanes.—Siles.

Dice un abate alemán.

PARÍS 9 (9 m.). El *Boletín de los Ejércitos de la República* inserta un artículo del abate Weterle, antiguo diputado del Reichstag, que dice así:

«Esta guerra la han querido y la han largamente preparado los alemanes; pero no por eso han de obtener la victoria.

En esta descabellada empresa, vosotros, los soldados franceses, representáis la civilización y el derecho, y además defendéis el patrimonio moral, artístico y literario de treinta siglos de incomparable cultura intelectual. Y allí, en las llanuras de Alsacia-Lorena, vuestros antiguos compatriotas, pobre gente que desde hace tantos años gime bajo el talón de un déspota implacable, aplaudirán vuestros triunfos y os abrirán gozosos sus brazos cuando, gracias a vuestro esfuerzo, llegue para ellos la hora de la liberación.

En nombre de los infelices pueblos anexionados, yo os doy las gracias por vuestro valor y vuestra fe, como también por vuestra firme confianza en los destinos de la Patria, confianza que os hace derramar la sangre de vuestras venas con la sonrisa en los labios, fundando con ella una gran cosecha de futuras libertades.—René Leval.

Sacerdotes y religiosos en el Ejército francés.

BURDEOS 9 (3 t.). La Prensa publica estadísticas de los sacerdotes y religiosos que forman parte en la actualidad del Ejército francés en calidad de oficiales, suboficiales y soldados.

El total de estos sacerdotes y religiosos asciende a 7.281.

En esta cifra no se incluyen los numerosos congregacionistas franceses expulsados, que han regresado ahora a Francia, alistándose como voluntarios en el Ejército.

Circulación ferroviaria suspendida.

Se ha suspendido el servicio de viajeros en algunas líneas del Norte de Italia destinadas ahora exclusivamente al transporte de tropas y otros servicios militares.

La movilización suiza.

El ministro plenipotenciario de Suiza en Londres ha declarado que el Gobierno suizo ha dispuesto la movilización para asegurar la independencia helvética y su neutralidad en el presente conflicto.

Han sido llamadas dos reservas.

Vigilancia en los cuarteles.

El ministro de la Guerra ha publicado un documento excitando a las autoridades militares a que vigilen la observancia escrupulosa de la disciplina en los cuarteles.

Dice a los reservistas que en la actualidad no pueden disponer de ellos mismos para otra cosa que para la defensa de la Patria, y que deben guardar la mayor disciplina.

Austria y Rumania.

En Viena cunde la alarma por la conducta de Rumania.

Se asegura que en Bucarest se han celebrado manifestaciones francófilas y rusófilas.

Parece que la opinión rumana se muestra antiaustriaca.

También se afirma que la Prensa rumana y elementos políticos solicitan del Gobierno la apertura del Parlamento.

Orden de expulsión.

La autoridad militar de Amberes ha ordenado la evacuación de la ciudad por los alemanes y austriacos en el plazo de veinticuatro horas.

Esta medida se extiende igualmente a los alemanes y austriacos naturalizados belgas.

Los rusos en Francia.

Se asegura que han desembarcado en Francia 110.000 soldados rusos.

Entre ellos figuran 50.000 cosacos.

Estas fuerzas marcharán a ponerse bajo las órdenes del general Joffre.

Los rusos en los Cárpatos.

El Ejército ruso ha avanzado hacia los Cárpatos, tomando posiciones en cuatro colinas, a las que se concede gran importancia estratégica.

Austriacos desertores.

Numerosos soldados austriacos abandonan las filas de su Ejército, internándose en Rumania.

El número de estos desertores aumenta.

París y Petrogrado.

El alcalde de San Petersburgo ha enviado un telegrama al presidente del Consejo municipal de París, saludando a la capital francesa en nombre de la Metrópoli rusa, y expresando sentimientos de cordialidad.

Termina el telegrama con un ¡Viva Francia!

La emperatriz alemana.

La Emperatriz de Alemania ha visitado Dantzig, animando a las tropas que defienden esta plaza fuerte alemana a mostrarse nobles y decididas ante el enemigo.

Trasatlánticos apresados.

Los cruceros franceses *Descartes* y *Condé* han apresado dos grandes trasatlánticos alemanes.

Información oficial.

El comunicado oficial publicado a las ocho de la mañana por el ministerio de la Guerra, dice que el ala izquierda alemana ha franqueado en movimiento de retirada el Petit Morin.

Los franceses consiguieron victorias sobre los alemanes, rechazándolos hacia el Ourcq.

Los ingleses han tomado la ofensiva, dirigiéndose hacia el Marne.

En varios puntos de la línea, las tropas francesas realizan progresos, avanzando poco a poco.

En el centro han sido rechazados parcialmente los alemanes.

La situación en Lorena continúa igual.—Siles.

Una división militar.

En una disposición del ministro de la Guerra, que hace referencia a la del 29 de Agosto, en la que se fijaba la zona de las fuerzas de París, queda delimitada la de los Ejércitos del Nordeste en la siguiente forma:

El territorio sobre el que ejerce mando el comandante en jefe de los Ejércitos del Nordeste, denominado zona del Nordeste, comprende, además de las regiones y subdivisiones de las mismas enumeradas con fechas 2, 16 y 28 de Agosto de 1914, las que a continuación se citan:

Las subdivisiones de El Havre, Lisieux, Roán (Norte y Sur), Bernay, Evreux, en la tercera región, correspondiente a los departamentos del Sena Inferior (distrito de El Havre, Ivryot, Rouen), Calvados (distrito de Lisieux), Eure (en totalidad).

El Gobierno militar de París: Sena, y Sena y Oise (en totalidad).

Las subdivisiones de Dreux, Chartres, en la cuarta región; Eure-et-Loir (en totalidad).

Las subdivisiones de Melun, Fontainebleau, Sens, Orléans, Montargis, Auxerre, en la quinta región (Sena y Marne, distritos de Melun y de Fontainebleau), Loiret (en totalidad), Yonne (en totalidad).

La subdivisión de Dijón, en la octava región (Côte-d'Or, distritos de Châtillon-sur-Seine, Semur y Dijón).

Los departamentos y distritos mencionados en el párrafo precedente formarán también parte de la zona de abastecimiento de los Ejércitos del Nordeste.

La red de ferrocarriles a disposición del comandante en jefe, llamada red de los Ejércitos del Nordeste, se determina como sigue:

Sena hasta Rouen, Rouen, Conches, Soudon, Le Mans, Angers, Tours, Bourges, Nevers, Montchanin, Chagny, Saint-Bonnet, Dôle, Pontarlier.

Las redes telegráfica y telefónica de que dispone el comandante en jefe, comprenden todas las líneas que existen en la zona de los Ejércitos determinada en esta disposición.

Una guerra de exterminio.

De este modo ha caracterizado el mariscal Von der Goltz hacia tiempo, el carácter de la *Nación armada*, a la guerra que debía estallar entre Alemania é Inglaterra, cuyas fases trágicas se desarrollan actualmente.

«Los alemanes—escribe el famoso profesor de arte militar—deben esperar una nueva guerra con Francia: Será una guerra de raza y de exterminio.

Los franceses están resueltos a sostenerla a todo trance. Pero como son un pueblo burgués, enriquecido, limitado, presto al menor contratiempo a creer que todo se ha perdido, será fácil acabar con su resistencia.

Por esta razón será inútil conquistar el país. Con ocupar su capital, sus plazas fuertes, etc., se llegará a ello.

Sin embargo, este resultado sólo se obtendrá con una condición. Será preciso emplear contra ellos todas las fuerzas de destrucción más completas que haya disponibles.»

Una derrota alemana.

Un capitán francés, herido en la batalla de Guisay, ha narrado lo siguiente:

Crónica de Basilea

Las agencias telegráficas.

He leído en EL MUNDO las discretas advertencias que hace la Redacción acerca del valor que debe concederse a los telegramas de la guerra, según sus procedencias.

El aviso está bien justificado, y debe servir siempre de norma al lector español, solicitado a veces por informes contradictorios que hacen de una sencilla noticia un logogrifo indecifrabable, capaz de agotar la paciencia del más empedernido descifrador de charadas.

Para orientarse entre el cúmulo de informaciones que llegan a los periódicos, lo más importante es saber leer las telegramas. Por lo pronto, no debe fijarse la atención en más despachos que los que transmiten los comunicados oficiales. Las Agencias, todas subvencionadas, fantasean de lo lindo. La Wolff es indeciblemente germanófila; la Havas, de tendencia francófila; la Stefani, se inclina por Austria, etcétera. Por eso, de lo que viene por el canal de las Agencias telegráficas, sólo puede servir de base al comunicado oficial... con ciertas aclaraciones. Poníamos aparte los ingleses, que por temperamento y por educación, dicen siempre la verdad. Quedan en primera línea los comunicados oficiales franceses y alemanes; en unos y otros se trata de no deprimir el espíritu público (factor tan esencial), pero matizan de distinta manera; los alemanes, que han ido a la guerra convencidos de que tenían que triunfar, reflejan este sentimiento en sus comunicados oficiales; cuando tienen una victoria, por insignificante que sea, toda hipóbole les parece poca; se trata siempre de un triunfo definitivo, el enemigo ha quedado deshecho, las fuerzas alemanas lo persiguen en su fuga; una victoria estrepitosa en suma; y a lo mejor se sabe después que sólo tuvo una escaramuza. ¿Que vencen los franceses? Los alemanes se olvidan de consiguirlo en su comunicado, aun a riesgo de una visible solución de continuidad en los relatos; y si confiesan algo, dicen que un pequeño desmoroamiento alemán, atacado por fuerzas francesas diez veces superiores, se hizo fuerte en tal sitio, ó que un viejísimo crucero de 1.000 toneladas, que la Marina de guerra alemana había ya ordenado desgusar, sostuvo un combate naval con una escuadra inglesa, averió todos los buques enemigos y después el comandante lo hizo saltar.

Los comunicados oficiales franceses ven pidiéndoles la verdad, atenuando los descabidos; pero son sinceros, y hay en ello una razón: los franceses han ido a esta guerra con modestia, sin fanfarronear, y ni están obligados a decir que triunfan siempre, ni se atreverían a salir de su discreto papel. Atención, pero no mienten, ni menos exageran por sistema.

De los austriacos no hablemos; en un país donde, en período normal, la Prensa toda no dice más que lo que quiere el Gobierno, ¡imagínese el lector lo que será en período de guerra! Hay que ponerlos en cuarentena, desinfectarlos... y desconfiar todavía, hasta obtener comprobación.

Los serbios son bastante sinceros, con esa cierta alegría y esa exageración, disculpables, del niño que está haciendo muy bien una cosa que crea superior a sus fuerzas; un boy-scout admirable, como quien dice.

De los rusos puede creerse lo mismo que de los franceses—hablo siempre de comunicados oficiales—. Están procediendo con mucha seriedad—muy a la inglesa—, y como sus comunicados se destinan principalmente al público europeo, y no al público ruso, no tienen para qué engañar a nadie, y ganan en crédito y simpatía diciendo la verdad en lo que cabe decirlo, en cuestiones de guerra.

LEÓN RODRIGO

Basilea, 2 Septiembre.

España ante el conflicto

MANIFESTACIONES DEL SEÑOR DATO.

Despacho con el Rey. Escusas noticias de la guerra. Visitas. La cárcel de mujeres. Felicitación. Discurso de apertura.

Al despachar con el Rey el señor Dato, ha informado a S. M. de los escasos telegramas del extranjero que se han recibido en las últimas veinticuatro horas y de los juicios que respecto a España aparecen en Le Temps y L'Echo de París, que ya conocía el Sr. Dato, por conducto del ministerio de Estado.

En la conferencia telefónica que hoy ha tenido el presidente con el señor marqués de Lema, éste no le ha facilitado noticias de interés, pues nuestro nuevo embajador en París se limita a transmitir los partes oficiales del Gobierno francés, que no adelantaban nada nuevo.

De esa gran batalla que se dice está librándose en Francia, el Gobierno español no tiene detalle alguno que confirme las noticias circuladas en la Prensa. Ni siquiera sabe si está librándose ó no el referido combate.

El Sr. Dato ha recibido varias visitas esta mañana, entre las que figuran las de los ministros de la Guerra y Marina y la del alcaide de Madrid.

Este ha ido a denunciar el peligro que amenaza a la cárcel de mujeres, pues la torre de la próxima iglesia de Nuestra Señora de Montserrat está ruinoso, y si se hacen obras de reparación en ella, se demorará el día menos pensado y caerá sobre la prisión correccional de mujeres.

El Sr. Dato se ha hecho cargo de las observaciones del alcaide, y ha ofrecido poner cuanto esté de su parte para lograr que se evite el mal.

El templo citado está declarado monumento nacional. Entre las felicitaciones que el Sr. Dato ha recibido por su nombramiento de ministro de Gracia y Justicia, figura la de los prelados españoles.

Ha regresado a Madrid el presidente del Tribunal Supremo, Sr. Aldecoa, quien, después de conferenciar con el Sr. Dato, se ha encargado de pronunciar el discurso de apertura de los Tribunales que, como es sabido, se verificará el próximo día 15.

EN GOBERNACIÓN

El ministro de la Gobernación manifestó ayer tarde a los periodistas que el Sr. Lerroux, accediendo a indicaciones del gobernador de Guipúzcoa, se ha trasladado a Biarritz, donde pasará una temporada.

El viaje lo hizo a las seis de la mañana en automóvil. La familia del Sr. Lerroux, que se encuentra en Zaratza, saldrá también para Biarritz. El Sr. Sánchez Guerra ha reiterado al gobernador las órdenes más terminantes para que proteja a la familia del Sr. Lerroux.

Esta madrugada el subsecretario, señor Quejana, facilitó varios telegramas de felicitación al Gobierno por su actitud en favor de la neutralidad y otros relativos al movimiento de repatriados.

El gobernador de Murcia comunica al ministro de la Gobernación que, según el inspector de vigilancia de Cartagena, han llegado a aquel puerto, procedentes de Barcelona y Valencia, tres vapores conduciendo 84 sacos de harina.

El Sr. Sánchez Guerra, refiriéndose a las detenciones que el secretario del Sr. Lerroux publica en El Radical de hoy, dijo que era absolutamente exacto que las declaraciones del diputado radical se habían fijado en las tablas de los Ayuntamientos franceses, pues un funcionario del Gobierno civil de San Sebastián tomó copia íntegra del anuncio expuesto en Hendaya, y por referencias muy autorizadas sabe que se han publicado también en otros Municipios franceses.

—Agradezco—añadió—la lección que pretende darme el Sr. Aguirre; pero sé bien lo referente a publicación en los Ayuntamientos de Francia de las noticias y declaraciones de interés.

El gobernador de Barcelona comunica que anoche estuvo un petardo en la rambla de Santa Mónica, y otro al final del Paralelo, no produciendo ninguna desgracia personal. Los petardos eran de los llamados cajas de cerillas.

El gobernador dice que se sigue la pista de los autores, por si tuviesen relación con la agitación que se nota estos días.

En Rivedesella se ha declarado la huelga general. Asegúrese ayer que se ha adoptado una resolución fijando lo que ha de hacerse con los cheques de extranjeo, que antes de su supervenida admisión se habían entregado por el comercio, por parte de los derechos de Aduanas, y que después, por las circunstancias, no han podido hacerse efectivos.

Parece que lo acordado es que los cheques devueltos sin protesto, sólo por causa del emoratorismo, se conserven en la cartera del Tesoro, como efectos a cobrar cuando llegue el momento, sin exigir ahora, por tanto, su reintegro a los comerciantes que los dieron.

Afirmase que de Inglaterra no se han devuelto los cheques expedidos contra aquel país, porque a pesar del emoratorismo (alli decretado también), muchos Bancos satisficieron los valores de dicha clase que se les presentaban.

Según noticias oficiales, ha reanudado sus operaciones la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Lérida. Una Comisión de la Cámara Oficial de la Industria de Madrid, ha hecho entrega al presidente del Consejo de ministros del siguiente escrito:

«Excelentísimo señor: La Cámara oficial de Industria de la provincia de Madrid, en cumplimiento del deber que tiene de representar ante los Poderes públicos a los elementos que integran la producción y el trabajo nacional, a V. E. tiene el honor de dirigirse a usted.

«Completamente, en primer término, por ser de estricta justicia, hacer constar la satisfacción con que ha visto que el Gobierno de su ilustre presidencia, no solamente se ha preocupado del problema, sino que con plausible actividad ha adoptado oportunas resoluciones encaminadas a la solución de los conflictos de carácter social y económico, producidos por la lamentabilísima conflagración europea, cuyas consecuencias, desgraciadamente, tan de cerca nos están alcanzando.

«Mas no son sólo, excelentísimo señor, los obreros en general, en cuyo auxilio acudió el Estado, emprendiendo obras públicas en abundancia, ni son tampoco úmicos los elementos representativos del mundo de las finanzas y de las altas empresas, en cuya ayuda ha venido por intercesión del Poder central el primer establecimiento de crédito de España.

También resultan perjudicadísimas otras clases sociales muy numerosas, y a las que el conflicto ha causado honda perturbación. Nos referimos a las industrias del ramo de la construcción que han entrado en un período de agudísima crisis.

Tan pronto estalló la guerra, las primeras materias se elevaron considerablemente en el precio; los maderos, en un 15 ó un 25 por 100; los hierros, en 0,6 céntimos el kilo; el yeso, en 0,75 céntimos el caña, y así, sucesivamente. Y como esto encarece enormemente la construcción, la consecuencia inmediata ha sido la paralización de muchas obras, y, por ende, el paro forzoso de millares de obreros de oficios determinados. Añádase a esto que las industrias complementarias y similares de la edificación, tales como los pintores decorativos, marroquinos, fontaneros, fumistas, abastistas, etc., sufren asimismo las consecuencias del paro.

Y no se crea que estas artes industriales son de escasa importancia en Madrid. De la estadística industrial, en formación por esta Cámara, y de la correspondiente a nuestro Negociado de la Bolsa del Trabajo, resulta que actualmente existen en esta capital los siguientes:

Table with 3 columns: Oficios, Industriales, Operarios. Rows include Albañiles, Carpinteros, etc.

Que hacen un total de 1.457 patronos y 26.525 obreros. Siendo de advertir que no es ésta la suma general de los obreros y patronos del ramo de la construcción que existen en Madrid, pues sólo van indicados aquellos que, con arreglo a la ley, pertenecen a las industrias intervenidas por esta Cámara.

Pues, bien, excelentísimo señor; todos estos industriales y todos estos obreros, están amenazados de inminente y total paralización. Ya buen número de ellos se hallan en paro forzoso, como lo prueba el hecho concreto y significativo, de que de un mes a esta parte el número de obreros que diariamente acude a inscribirse como parados a nuestras oficinas de Bolsa del Trabajo, ha aumentado en una proporción extraordinaria.

Por el caso que a crecientar esta alarmante crisis ha venido una reciente disposición del Banco Hipotecario de España, el cual, lejos de arbitrar medios que tiendan a conjurarla dando facilidades al propietario de terrenos para que la construcción aumente y en lo posible se abarate, ha tomado el acuerdo de suspender las operaciones en este aspecto financiero de sus negocios, que consisten en la hipoteca del suelo para la construcción de pisos.

A V. E. acude en súplica de que por el Gobierno de S. M. se aconseje al Banco Hipotecario de España que, sin pérdida de momento, restablezca las citadas operaciones de crédito, pues tal medida es de suma y urgente necesidad para la vida de las clases que afectan, como V. E. habrá podido advertir en el curso de lo expuesto.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid, 6 de Septiembre de 1914.—El presidente, Antonio G. Vallejo.—El secretario general, Francisco Corral y Martín.

Protesta lerrouxista. Las damas bilbaínas. BILBAO 9 (11 m.). Una Comisión de radicales ha visitado al gobernador para protestar de la manifestación de anoche contra Lerroux y de las muertes que se dieron contra su candidatura.

Manifestaron su conformidad por la conducta del Sr. Lerroux y creen que España, sin salir de la neutralidad, debe hacer constar a las naciones a cuyo lado se pondría en el caso de salir de su neutralidad.

En la Basílica de Beogoña se ha celebrado una solemne función religiosa organizada por la Asociación de damas españolas, para impedir el más mínimo progreso por las naciones que luchan.—Elizondo.

Crucero inglés averiado. ALGEBRAS 9 (11 m.). Se encuentra en los arsenales de Gibraltar el crucero inglés que echó a pique el Kaiser Wilhelm der Gross. Tiene cinco cañones de importancia.—Corresponsal.

Manifestación contra Lerroux. El público aplaudo. La Policía la disolvió. BARCELONA 9 (1.30 m.). A las once y media se ha organizado en la plaza de Cataluña una manifestación, compuesta de jóvenes, en su mayoría mauristas y jaimistas. Recorrió la marcha el momento a Abajo Lerroux, ¡Viva la neutralidad!

Los transeúntes que la presenciaban se limitaron a aplaudir, sin hacer más demostraciones. Al llegar al final de la rambla, fuerzas de Policía la disolvieron sin grandes esfuerzos; pero se retiró por pequeños grupos en la plaza de Medinaceli, donde la Policía, repartiéndole algunos cintarazos, la disolvió definitivamente.—Costa.

Doa petardos. BARCELONA 9 (10 m.). Anoche explotaron dos petardos, causando la natural alarma en el vecindario. Uno de los explosivos fué en el Paralelo, cerca del teatro Cómico.

El otro estalló en la rambla de Santa Mónica, frente a las oficinas de la Cruz Roja. Ambos eran inofensivos, y se colocaron en la entrevista de los travas.

Las detonaciones se oyeron a gran distancia. La Policía practica diligencias en averiguación de los autores.—Costa.

Felicitación al gobierno. Un artículo del "Diario de Barcelona". La suscripción de los repatriados. Contra la crisis agrícola. BARCELONA 9 (2 t.). La Sociedad económica arábista ha telegrafado al Sr. Dato felicitándole por su política de neutralidad.

El Diario de Barcelona dice que el medio más eficaz de que fracasen los planes del señor Lerroux, consiste en no hacerle el reclamo hablando de él. No hay necesidad de empujarle para que caiga, porque está hundido.

El señor, único y provechoso, es seguir nuestro camino sin llamar la atención de quienes nos contemplan. Son indiscutibles los beneficios de la neutralidad y no hace falta acudir a manifestaciones inútiles en pro de ella.

El Progreso, en sus artículos e informaciones, acienta la nota germanófila. Las autoridades siguen adoptando precauciones para evitar actos públicos en pro ni en contra de las naciones beligerantes.

La Junta de damas encargada de recaudar socorros para los repatriados, ha acordado dedicar una parte de la suscripción para los necesitados de esta provincia y el resto destinado a aquéllos.

El semáforo del Cabo Bagur comunica que se ha visto pasar con rumbo Norte dos acorazados ingleses. Ha regresado el diputado D. José Zulueta, quien volverá en breve a Madrid para realizar sus deberes de la Cámara de Diputados.

El Ayuntamiento de Castellón. CASTELLÓN 9. El Ayuntamiento ha acordado por unanimidad felicitar al Gobierno por su actitud neutral en el conflicto europeo.—Tárraga.

AGUA DE VILLAZA ÚNICA PARA MESA Infalible para las afecciones del estómago, hígado, riñones, intestinos, artrismo. Recomendadas por todas las eminencias médicas. Sevilla, 4 y 6.—MADRID

DE LA GUERRA EUROPEA ULTIMA HORA

El cónsul espía. Más detalles de la detención. El oro alemán. París 9. De Malta telegrafian al Petit Parisien que el Gobierno italiano ha pedido al general Garoumi, gobernador general de Trípoli, evic a Roma, con toda urgencia, informe sobre la detención del cónsul general de Alemania en aquel territorio y de otros cuatro súbditos alemanes, que fueron detenidos por recabar sobre ellos velenos para el propósito de debilitar a fomentar la agitación entre las tribus tripolitanas, excitándolas a tomar las armas contra Italia.

A uno de los detenidos se le ocupó una fuerte cantidad en oro, destinada, al parecer, a ser distribuida entre los jefes de tribus.—René Léval.

La proclama del Sultán de Marruecos. París 9. Dice Le Matin que la proclama publicada por el Sultán de Marruecos señalando a las tropas marroquíes que luchan en Francia el deber que estaban de ayudar lealmente a Francia, ha producido gratísima impresión en los centros oficiales franceses.

El Presidente de la República ha telegrafado a Muley Yuseff, expresándole su agradecimiento, y pidiendo de manifiesto la comunidad de esfuerzos y de intereses de ambos países, unidos por indisolubles lazos. El Sultán contestó al telegrama con un despacho redactado así:

«Agradezco efusivamente a V. E. los cariñosos términos de su telegrama, y el agradecimiento de la noble nación francesa, por la leal ayuda que está decidido a prestarla el pueblo marroquí. Sólo hemos hecho nuestro deber, como débil prueba de nuestro agradecimiento por la labor bienhechora que en nuestro país ha realizado Francia.

Marruecos y Francia son hoy día un solo país, y las victorias que ésta obtenga en la lucha que ha entablado en nombre del Derecho y de la Humanidad, las consideraremos como nuestras.

Reciba, pues, señor Presidente, la expresión de nuestros más fervientes votos por el pronto triunfo de los valientes Ejércitos de Francia, los que enviamos nuestro más cariñoso saludo a los que en su nombre más cariñoso saludamos.—René Léval.

Muerte de un gran rabino. París 9. Ha fallecido, a consecuencia de las heridas recibidas por la explosión de una bomba alemana, el gran rabino de Francia, Abraham Bloch, que se había incorporado a la Cruz Roja francesa, y prestaba servicios en la línea de operaciones.

El gran rabino se hallaba en una ambulancia curando heridos cuando cayó sobre él una granada disparada por los alemanes, que se han perdido desde el principio de la guerra, y probaron la terminación inmediata del programa de 1913, así como el de 1915, que prevé una reducción en la duración de servicio de los buques de guerra a quince años de navegación.—René Léval.

Noticias del gran combate. Los ingleses rechazan a los alemanes. La batalla sigue. París 9. El combate continúa sobre todo el frente de los aliados.

Las fuerzas inglesas han luchado heroicamente durante todo el día, consiguiendo que el enemigo que tenía a su frente, después de una resistencia formidable, se retirara hacia el Norte de Marne.

El quinto Ejército francés adelantó con igual éxito, anunciando numerosas capturas. El sexto Ejército francés sobre el Oureq ha sido seriamente atacado, pero allí también el enemigo ha sido rechazado.

El Ejército alemán ha sufrido grandes pérdidas en la línea. Las fuerzas inglesas han sufrido otra vez algunas pérdidas, pero su número es insignificante en relación al carácter del combate librado y de sus consecuencias.

El resultado de las operaciones de estos días es, hasta ahora, satisfactorio.—René Léval.

Confirmando una noticia. Dos barcos alemanes a pique. BURGOS 9. Los acorazados franceses Condé y Escarpes, ayudados por el crucero inglés Bristol, han echado a pique en el Océano Atlántico, los dos nuevos mercantes alemanes que se negaban a rendirse.—Siles.

Las tropas indias. Entusiasmo en Calcuta. Lo que dice la Prensa. LONDRES 9. Recíbense noticias de la India inglesa, expresando el gran júbilo producido en aquel territorio por la declaración de lord Crewe, acerca del empleo de tropas indias en la contienda europea.

Los notables de Pendiab, han visitado al gobernador inglés, para agradecerle la distinción de que se hace objeto a la India. La Prensa indígena muestra también su satisfacción diciendo que los indios estiman que la guerra de la Gran Bretaña es su guerra propia.

El periódico Statesman, de Calcuta, dice que Inglaterra tendrá ocasión de mostrarse orgullosa de sus fuerzas indias. La disciplina de estas fuerzas y sus cualidades de valerosidad igualarán a las de los regimientos europeos.

camino, al llegar a Overmire, retrocedieron, dirigiéndose hacia Lokeren. Los alemanes aparecieron también por aquella parte, y dispararon sobre el automóvil más de 30 tiros; algunos de ellos alcanzaron el vehículo, sin herir a nadie.

El automóvil, a gran velocidad, regresó a Amberes.—Llanos.

Los montenegrinos en la Bosnia. ROMA 9. El Corriere d'Italia recibe un despacho de Scutari, según el cual, tres columnas de tropas montenegrinas al mando del general Vucotich, han ocupado, después de varios combates encarnizados, importantes posiciones en el territorio austriaco al Sur de Sarajevo.

La salida del Norte de Albania, sigue grave.—Matti.

Los serbios persiguen a los austriacos. ROMA 9. Dicen de Ních que el Ejército serbio persigue al enemigo en una incansable ofensiva hacia Vichegrad.

El día 6, los serbios atravesaron la frontera, y desde entonces prosiguen avanzando con éxito. Al Oeste, los austriacos han sido rechazados sobre la orilla izquierda del Drina.—Matti.

La neutralidad de Italia. Noticias de Estado. SAN SEBASTIÁN 9. El embajador de Italia ha visitado al marqués de Lema, para reiterarle la seguridad de que Italia no movilizará, y que seguirá manteniéndose neutral.

El Gobierno italiano ha comunicado una nota dando indicaciones respecto a la zona navegable por Brindis, mediante el empleo de boyas y banderas.

Despachos del ministerio de jornada. Toluca.—Las fuerzas indígenas castigaron a unos grupos de rebeldes apostados en las orillas del río Martín, causándoles bajas.

De Amberes.—La guarnición obtuvo dos victorias parciales sobre los alemanes. Los fuertes de Amberes no tienen la dotación de Artillería completa, porque las fábricas alemanas retiraron el material de cañones.

Bruselas se hace vida ordinaria. Los alemanes obligan a los obreros belgas a trabajar. Noticias de Petrogrado dicen que los austriacos se han retirado sobre Cracovia perdiendo 80 prisioneros.

Ayer volaron otros dos buques mercantes en el mar del Norte. Empieza a llegar a Inglaterra un millón de sacos de harina que regala el Canadá.

En Londres se tiene buena impresión de las situaciones que ocupan los Ejércitos beligerantes. De Gibraltar, han salido para Inglaterra los regimientos de Aden y de Malta.

Noticias de Gante dicen que los alemanes han impuesto como contribución que les facilite el transporte para el Ejército, por valor de muchos miles de francos, lo que explica la escasez de recursos de los alemanes.

Se calcula en unos seiscientos millones lo que han explicado hasta ahora como contribuciones de guerra, sin contar lo que han tomado en las Cajas públicas y particulares.

Inglaterra, en el mes de Agosto, ha disminuido su exportación en un 45 por 100, comparado con igual mes del año anterior.

El vicecónsul español en Gante garantiza los intereses rusos.—Cruz.

LA BOLSA. La firmeza en los fondos del Estado continúa siendo la nota dominante, lo que se explica para que los valores industriales y bancarios, ó no se coticen ó lo hagan en baja.

El Interior al contado se publica hoy a 71 por 100 en su serie mayor, contra 70,45 ayer. Como puede verse, el salto ha sido de los grandes. Las restantes series se operan con un alza de 0,75, 0,50 y 0,25.

EN GOBERNACIÓN

Consejo de ministros

A las tres y media, se han reunido los ministros en Gobernación, para celebrar Consejo. El ministro de Hacienda ha dicho que llevaba al Consejo un proyecto de crédito de Pomento, para trabajos forestales.

El jefe del Gobierno y el Sr. Sánchez Guerra, que han comido juntos, en el domicilio del primero, no han hecho manifestación alguna de interés.

El Sr. Ugarte ha manifestado que llevaba en cartera varios expedientes de obras públicas para que el Consejo los aprobase, si daba tiempo a ello.

El ministro de Instrucción pública ha sido el que ha hecho declaraciones de mayor interés. Ha dicho que llevaba a estudio de sus compañeros varias reformas que se propone introducir en las Escuelas de Comercio, y que consisten en dividir los estudios en tres clases: superiores, con carácter universitario; medios, y elementales.

También someterá a la consideración del Consejo de ministros un proyecto de creación de Escuelas públicas de Comercio, nocturnas, para adultos de ambos sexos.

Estas Escuelas estarán a cargo de un regente, que se encargará de nombrar su personal auxiliar. Serán doce, distribuidas así: tres, en Madrid; tres, en Barcelona; dos, en Valencia; dos, en Sevilla, y dos, en Málaga.

Según telegrama del comandante del caño, nuevo Lario, que navega por aguas de Fernando Pó, allí no ocurre novedad. Preguntado por los periodistas acerca del desembarco de 250.000 rusos en Francia, ha dicho que le parecen muchos rusos, pues sería necesario para el transporte un considerable número de vapores, y no es posible disponer de tantos en un momento dado.

El ministro de la Guerra no llevaba al Consejo asunto alguno de su departamento, según propia manifestación.

A LA SALIDA. El Consejo ha terminado poco después de las cinco, y el ministro de la Gobernación ha dado de él una referencia sumamente breve.

Se ha limitado a decir que han cambiado impresiones sobre los acontecimientos de actualidad, y han dedicado atención preferente a las peticiones formuladas por los señores Zulueta y Albert, en nombre de las clases industriales, mercantiles y financieras de Cataluña.

El ministro de Hacienda ha quedado en el cargo de gestionar cerca del Banco de España que esta entidad preste, como viene haciendo, el mayor auxilio posible a los catalanes.

Después del Consejo ha recibido el señor Sánchez Guerra a otra Comisión de Cataluña, presidida por el alcaide de Barcelona, señor Boladeres.

Ha dicho el Sr. Sánchez Guerra que, según le comunicó el Gobernador de Bilbao, se acerca la noticia publicada en la Prensa relativa a una colisión habida en aquella ciudad entre unos marineros alemanes y españoles que estaban en un bar.

Ha repetido que mañana, a las diez y media, presidirá el Rey un Consejo de ministros, y a las nueve y cuarto de la noche marchará a San Sebastián en el subexpreso.

Se han aprobado en el Consejo de hoy los siguientes expedientes: Fomento.—Autorizando al ministro para ejecutar las obras de los caminos vecinales de Agua a Alcaedo, Raya, Alibante y otros.

Idem proponiendo varias declaraciones y modificaciones en el reglamento de caminos vecinales de 2 de Febrero de 1911.

Idem para ejecutar las obras del camino vecinal de Cayón a Baza.

Gracia y Justicia.—Indultando, con arreglo al art. 29, a Teresa Sancho Bellido y Pascuala Jimeno Tolosa, condenadas por la Audiencia de Teruel.

Guerra.—Autorizando la permuta de una parcela de terreno propiedad del Ayuntamiento de Alcaete, por otra que en la misma plaza posee el ramo de Guerra, con objeto de poder ampliar el Hospital militar.

Firma del Rey

El Rey ha firmado hoy los siguientes decretos: De Marina.—Proponiendo para el mando del Infante Isabel al capitán de fragata don Honorio Cornejo.

Para el mando del primer regimiento de Infantería de Marina, al coronel D. José Sevillano.

Ascenso del comandante de Infantería de Marina D. Faustino González, capitán D. Alfonso Albaladejo y primer teniente don Manuel Aguilar.

LAS VÍCTIMAS DEL TOREO

MUERTE DE HERRERÍN

CADIZ 9. Esta mañana, a las ocho, ha fallecido en el Hospital Mora, el novillero aragonés Herrerín, cogido por un novillo en esta Plaza el pasado domingo.

Al fallecer el infortunado torero, se hallaban con él su hermano Ernesto y su mozo de estochos. Herrerín, que había sido sacramento a las seis de la mañana, se hallaba asistido en los momentos de su muerte por el doctor Soldevilla, y los alumnos del Hospital señores Cero y García Celis.

Al infortunado torero se le había presentado ayer tarde la peritonitis. En el Depósito. El cadáver de Herrerín ha sido colocado en el depósito del Hospital.

Ha sido amañado con un traje negro y se le ha velado la cara con un paño blanco. En torno al féretro, arden cuatro blandones. Por la improvisada capilla mortuoria han desfilaro los novilleros Amado, Paco Mateo y cuantos toreros hay en Cádiz.

También ha desfilaro ante el cadáver gran muchedumbre de aficionados. El hermano de Herrerín ha recibido varias telefonemas de los Gallo, Bell, Posada, Chiquito de Beogoña, Vicente Pastor y otros muchos toreros.

Datos biográficos. Herrerín había nacido en Zaragoza, tenía veintidós años, y era actualmente soldado de cueta.

En primero de Noviembre tenía que ingresar de nuevo en filas para cumplir el segundo plazo. Había servido en el regimiento de Aragón.

En Andalucía sólo había torcado hasta ahora en Málaga. Debutó en Zaragoza cuando tenía diez y ocho años, como sobreselador del Perilla. Este fué herido en la corrida, y el Herrerín tuvo que matar dos toros.

El año pasado toró 26 corridas. Actualmente estaba contratado para toros el 10 y el 11 de este mes en Alcañiz, y el 13 en Barcelona. En Madrid debutó en el pasado año, alcanzando un buen éxito.

Bilbao

Telegrama de hoy. Altos Hornos, 258 papel; Resinas, 60, papel; Explosivos, 230, papel; Industria y Comercio, 179, papel.

IMPRESIONES

Los comunicados oficiales franceses son hoy optimistas. Los alemanes, después de algunos descabidos parciales, han visto contenido su desmorinamiento descendente y se reñen en la dirección al Marne. Ya veremos si se trata de un repliegue debido al empuje francoinglés, ó a alguna concepción estratégica que tenga por base el valle del Marne.

Con todo, la jornada de ayer no semeja haber sido muy buena para los germanos. Los correspondientes de la Agencia Wolff—cuya seriedad está muy poco acreditada—dicen saber que Maubeuge se ha rendido. Quizá sea verdad, y quizá se encamine la nueva a paliar el efecto de los fracasos alemanes de ayer. No obstante, dudamos que con el poderoso tren de batir de que disponen los germanos, pueda resistir Maubeuge mucho tiempo.

Los rusos, que se han admetido de Zooloff, ocupan ya cuatro puntos importantes en los desfiladeros de los Cárpato, y se dice que sus fuerzas de la Galitzia oriental tienen a Budapest por objetivo. Quizá sea pronto para eso. Mientras queden fuerzas austriacas en la Polonia rusa, parecemos que no se efectuará el avance al corazón de Austria-Hungría. Esas fuerzas, ya batidas por los rusos, no tardarán en internarse en Galitzia por el Oeste, y entonces sí que asistirán a hechos importantes.

Hasta ahora, el Ejército moscovita procura cubrir sus flancos con la ocupación de la Prusia oriental y de Galitzia, para emprender el ataque a fondo contra Posen. La suerte le ha sido tan prop

